

Ficha **PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE: CARIÑO.** **ROSADO 2025. Edición Limitada.**

Nombre del vino: **PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE: CARIÑO ROSADO.**

Nº de unidades: edición limitada de 63 botellas.

Denominación de Origen: Sin D.O.

Añada: 2025

Tipo de cultivo: cultivo a pie franco aplicando técnicas de viticultura natural y biodinámica. Certificación ecológica.

Tipo de suelo: andisol (suelo negro de origen volcánico extremadamente fértil. Exento de filoxera.

Modo de conducción: cordón trenzado.

Altitud: 400 msnm.

Variedades: 100% listán negro. Cepas de entre 40 y 150 años de antigüedad.

Fecha de vendimia: 20/09/2025.

Vendimia manual seleccionada.

ELABORACIÓN:

Fermentación espontánea con levaduras autóctonas.

Despalillado manual.

Fermentación espontánea con levaduras autóctonas.

09 días de fermentación total en depósito de acero.

Sin otros coadyuvantes enológicos.

Criado durante 7 meses en depósito de acero inoxidable.

Clarificado por decantación natural.

Embotellado manualmente el 15/03/2026.

Etiquetado manualmente.

NOTAS DE CATA:

Vino de color salmón, de aspecto brillante, que presenta una nariz media con notas frutales, anisadas y especiadas. A nivel gustativo presenta una buena acidez, con taninos muy suaves y una persistencia moderada en boca.

INFORMACIÓN ANALÍTICA:

pH: 3,61

Acidez total: 4,96 g/L

Sulfuroso total: 40 mg/L

Azúcar residual: <0,3 g/L

Graduación: 13% VOL.

Ingredientes: 100% uva.

INFORMACIÓN NUTRICIONAL POR 100ml:

Valor energético: 305 Kj. / 74 kcal.

Grasas: 0g, de las cuales: saturadas: 0g.

Hidratos de carbono: 0,53g, de los cuales

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE



**Finca
Marañuela**

Slow Wines for a Fast World

azúcares: 0,03g.
Proteínas: 0g.
Sal: 0g.

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE: CARIÑO ROSADO *ha sido elaborado...*

Sin coadyuvantes enológicos añadidos.

Según la legislación de la Unión Europea, en la elaboración de un vino se pueden añadir hasta 70 aditivos y coadyuvantes enológicos autorizados. Alrededor de 50 de estas sustancias permitidas se consideran aditivos (permanecen en el vino); entre ellos podemos encontrar:

Dióxido de azufre y sulfitos (E220-E228). Puede provocar reacciones alérgicas, dolores de cabeza, problemas respiratorios y alteraciones digestivas, especialmente en personas asmáticas o sensibles a los sulfitos. En el caso de **PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE: CARIÑO ROSADO 2025**, la adición de sulfitos ha sido la mínima imprescindible que se suele usar en los vinos naturales previamente a su embotellado.

Ácido sórbico (E200) y sorbato de potasio (E202). Puede generar compuestos tóxicos en combinación con sulfitos, produciendo etanal, que puede intensificar efectos adversos como migrañas.

Ácido cítrico (E330). Puede favorecer la formación de oxalatos, aumentando el riesgo de cálculos renales.

Goma arábiga (E414). En altas dosis, puede causar problemas digestivos o reacciones alérgicas leves.

Carbonato de calcio (E170) y bicarbonato de potasio (E501). Un consumo excesivo puede afectar el equilibrio ácido-base del organismo y provocar molestias digestivas.

LA JOVEN DE LA PERLA Y PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE: CARIÑO.

La Joven de la Perla, también conocida como la Mona Lisa del norte, uno de los retratos más famosos de la historia del arte, no es, sin embargo, un retrato, sino un tronie, género pictórico muy común en la Holanda del siglo XVII que consistía en

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE



**Finca
Marañuela**

Slow Wines for a Fast World

la representación de la cara de un personaje anónimo para demostrar la pericia de un artista. La Joven de La Perla, pintada en el año 1665 en algún lugar de Delft, es la obra más famosa del artista holandés Johannes Vermeer.

Son muchas más las dudas que se tienen sobre Vermeer que las certezas, pues existe un profundo vacío de información acerca de lo que fue su vida. No sabemos quién fue su maestro, si usó o no herramientas ópticas en la producción de sus obras, aunque su manejo de la perspectiva y los puntos de enfoque borrosos sugieren que pudo utilizar una cámara oscura. No existe un solo retrato o autorretrato oficial suyo. No se conserva ninguna carta escrita por él. Nada se sabe de la identidad de las mujeres que habitan sus cuadros.

En la Joven de la perla no todo es lo que parece ser. Vermeer no pintó todo lo que vemos en este cuadro, sino que es nuestro cerebro el que pone lo que falta. La nariz no existe: el puente de la misma se funde por completo con la mejilla derecha. Sólo sabemos dónde termina la nariz por el finísimo rastro de sombra bajo la fosa nasal y el brillo claro de la punta. La perla que nosotros vemos, tampoco existe. El pendiente son dos pinceladas blancas que flotan sobre el cuello de la muchacha sin que nada las una al lóbulo de su oreja y que, vistas de lejos, nuestro cerebro interpreta como un círculo, una perla unida a éste. Aunque estudios recientes demostraron que Vermeer sí pintó diminutas pestañas con pigmento marrón, las cuales se han ido desvaneciendo con el paso del tiempo hasta volverse prácticamente invisibles al ojo humano, la ausencia de cejas y pestañas que actualmente contemplamos en el rostro de la joven, además de un contorno de los ojos sin definir, le otorgan un halo de misterio a su mirada en el que, dependiendo de quien la mire, hay quien vea en ella melancolía, tristeza, alegría, y, por qué no, cariño.

Es muy probable que Vermeer supiese que el cerebro del espectador completaría lo que faltaba mejor de lo que él podría hacerlo. Esa confianza en el proceso, esa decisión de no intervenir donde las cosas se resuelven por sí solas, es lo que la física cuántica llama principio de incertidumbre: cuanto más intentas fijar algo, más se aleja de lo que habría llegado a ser por sí mismo. En la bodega ocurre lo mismo. Cuanto más corriges, filtras y ajustas, mas alejas el vino de lo que este habría sido de no tratar de controlar el proceso hasta el más mínimo detalle. De ahí el nombre de este vino, Principio de Incertidumbre: Cariño. Porque no encuentro otra palabra que exprese mejor lo que se hace sin querer imponerse que Cariño.

En el año 1881, La Joven de la Perla reapareció en una subasta en La Haya en un total estado de abandono, cuando fue adquirida por el coleccionista de arte Arnoldus Andries des Tombe por la cantidad de 2 florines, el equivalente a unos 30€ actuales. Tras mandarla a limpiar y restaurar, la pintura recuperó su brillo original. En 1903, des Tombe donó la obra al museo Mauritshuis de La Haya, donde actualmente permanece protegida,

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE



**Finca
Marañuela**

Slow Wines for a Fast World

considerada una joya de incalculable valor, y convertida, además, en la obra más célebre de Vermeer, conocida también como la Mona Lisa del norte.

Una de las pocas certezas que tenemos acerca de Johannes Vermeer es que murió arruinado y lleno de deudas en el año 1675, a los 43 años, sin saber que aquel rostro anónimo pintado 10 años atrás habría de convertirse en uno de los más observados y admirados del mundo.

También sabemos que su obra permaneció en el olvido hasta finales del siglo XIX, y que solo se conservan entre 34 y 37 cuadros suyos (el número depende del consenso de los expertos sobre la autenticidad de algunos lienzos), y, que a día de hoy, esta se exhibe en los mejores museos del mundo.

PRINCIPIO DE INCERTIDUMBRE



**Finca
Marañuela**

Slow Wines for a Fast World